

Paleolítico.—¿Hay en la provincia de Toledo vestigios del hombre del período Paleolítico? Es un hecho confirmado que aquellos ancestrales paleolíticos, de enorme y alargada cabeza, sostenida por un tronco robusto y corto, de frente huida, cara alargada en hocico, mirar duro e inflexible, músculos bestiales y encorvado andar, se diseminaron en tribus y clanes por la provincia de Toledo, estableciendo pasajeros campamentos, al aire libre, en las arroyadas y junto a los ríos de mayor caudal, como el Tajo, en lomas, altozanos y cerros donde abundaba la caza, y en general, allí donde la naturaleza les ofrecía agua para apagar su sed, alimento proporcionado con el azar y la emoción cinegética, y un abrigo natural o construido, a poca costa, y toscamente, donde refugiarse y defenderse de las acometidas de los animales.

Aun cuando la provincia de Toledo es, quizá, una de las menos estudiadas en su prehistoria, hoy se pueden señalar, ya, indudables restos de las industrias pétreas del hombre paleolítico. El yacimiento paleolítico, primeramente dado a conocer en esta provincia, es, si no me equivoco, el de Illescas. El ilustre geólogo y Catedrático de la Universidad Central, D. LUCAS FERNÁNDEZ-NAVARRO, halló en los *Cerros del Prado*, a un kilómetro al S. E. de Illescas, pedernales tallados por el hombre primitivo (1). Dicha talla, hecha intencionalmente, percutiendo cantos rodados de pedernal, con otros mayores del mismo material litológico, originó instrumentos, tales, que servirían a los prehistóricos acampados temporalmente en Illescas, para hender, raspar y perforar las pieles, los huesos, y partes duras de los animales de caza y aun para diversos usos domésticos.

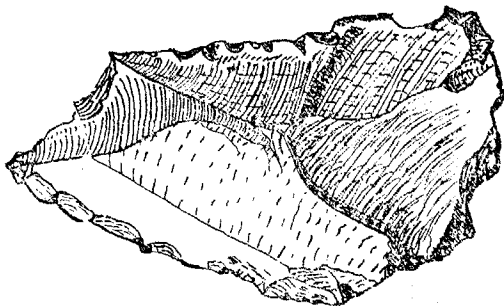
Una nueva y posterior correría por los *Cerros del Prado*, en *Illescas*, llevada a cabo por FERNÁNDEZ-NAVARRO (2), el célebre prehistoriador OBERMAIER y su discípulo P. WERNERT, dió por resultado la colecta de unos sesenta instrumentos de pedernal, todos ellos trabajados por el hombre prehistórico, dándoles formas de lascas, puntas, raederas, raspadores, etc. ¿Cuál era la época en que fueron tallados esos pedernales, dentro de la edad de la Piedra tallada o Paleolítico? De las dos mitades, superior e

(1) L. FERNÁNDEZ-NAVARRO. *Nuevos yacimientos de objetos prehistóricos*. "Bol. de la R. Soc. Esp. de Hist. Nat.", T. VIII, pág. 277. Madrid, 1908.

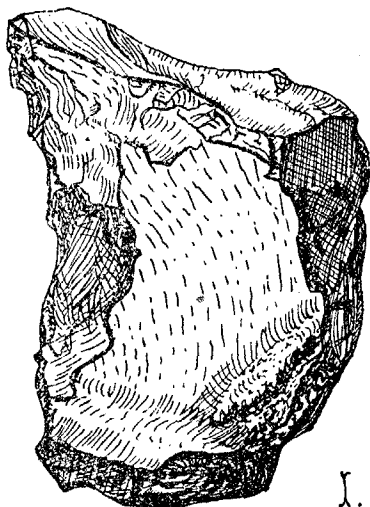
(2) L. FERNÁNDEZ-NAVARRO y P. WERNERT. *Silex tallados de Illescas (Toledo)*. "Bol. de la R. Soc. Esp. de Hist. Nat.", T. XVII, pág. 108. Madrid, 1917.

inferior, que estratigráficamente pueden distinguirse en dicho periodo, los autores que estudiaron los sílex de Illescas, nos

I.P.

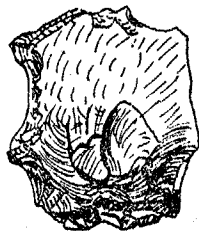


Núm. 1.—Lasca musterlense, de Illescas.
(Según Fernández-Navarro y P. Wernert.)



Núm. 2.—Raedera musterlense, de Illescas.
(Según Fernández-Navarro y P. Wernert.)

I.P.



Núm. 3.
Raedera musterlense,
de Illescas.
(Según Fernández-Navarro
y P. Wernert.)

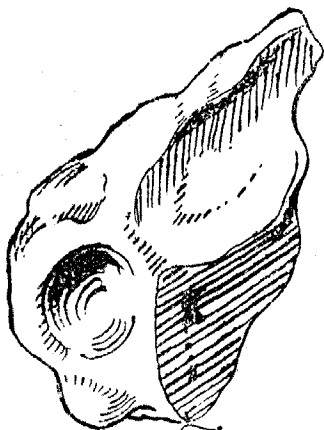
dicen que hay instrumentos pertenecientes a una de las subdivisiones del *Paleolítico inferior* (Musteriense) y piezas pertenecientes al Magdaleniense, última subdivisión del *Paleolítico superior*.

Cuando me hallaba ocupado en la redacción de este trabajo,

los señores JOSÉ PÉREZ DE BARRADAS y FIDEL FUIDIO (Marianista) han presentado a la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, un interesantísimo trabajo arqueológico, en el que se menciona la existencia de cuarcitas y sílex paleolíticos en *Azaña* (partido de Illescas). Las piezas prehistóricas recogidas en la finca de *Hontalba*, son atribuídas: dos de pedernal, al Musteriense, y cuatro de cuarcita, al Acheulense. Yo pongo en duda la remota edad de estas últimas, porque tras de ser hallazgos de superficie, la cuarcita es material pétreo en el que pueden labrar facetas las acciones atmosféricas, sobre todo, las variaciones bruscas de temperatura, tan características en nuestra meseta. ¡Ojalá la suerte nos deparase algún hallazgo de fauna fósil de edad correspondiente a la de las hachas talladas, que es lo que acabaría de resolver el problema!

Pero de todos modos, ya existe un nuevo yacimiento toledano que revela la presencia del hombre del Paleolítico inferior.

Y aún hay más; el hombre musteriense acampó en los altozanos fronteros a la capital. Yo he coleccionado algunos de los

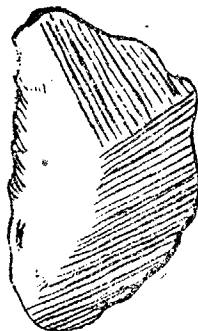


c. de la D'lor

Núm. 4.

Eolito procedente de «Valdecubas»,
cerca de Azucaica (Toledo).

(Gravera explorada por el autor).



Núm. 5.

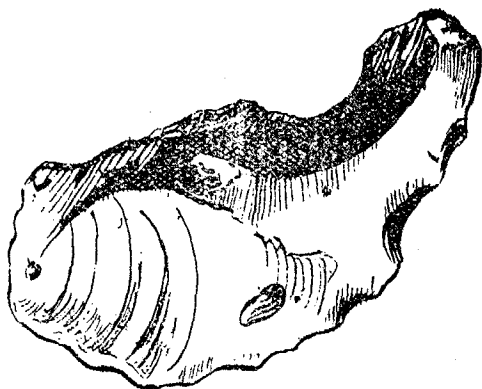
Eolito procedente de «Valdecu-
bas», cerca de Azucaica (Toledo).

(Gravera explorada por el autor).

pedernales tallados por mano humana, procedentes del cerro de *Valdecubas*, en la carretera de *Mocejón* (orilla derecha del Tajo), y

de uno de los cerretes próximos a *Buenavista*, en la carretera de Avila. En las graveras que constituyen el coronamiento de dichos cerros, antiguas terrazas del Tajo, abandonadas hoy por el río, he recogido pedernales del tipo musteriense, que serían labrados en la remota etapa en que el Tajo discurría a un nivel mucho más elevado que el de hoy.

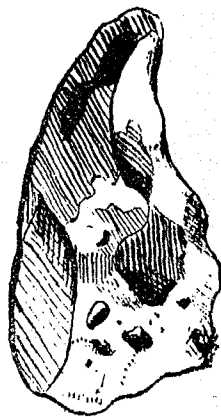
Claro es que al lado de esos pedernales facetados que parecen gozar de autenticidad prehistórica, he hallado otros, alguno de los cuales conservo, en donde la Naturaleza, siempre juguetona



C. de la Trilor.

Núm. 6.

Lasca musteriense, de pedernal, recogida por el autor, en una gravera de «Buenavista» (Toledo).



Núm. 7.

Lasca musteriense, de pedernal, recogida por el autor, en la gravera de «Valdecubas», cerca de Azucaica.

y presta a despistar la inteligencia humana, con sus sublimes artificios, ha hecho de un simple guijarro de pedernal, una hachita, un raspador o una raedera musterienses. ¡Guárdese el prehistoriador de los *eolitos naturales*! Así se llaman estos caprichos de la Naturaleza imitativos de útiles prehistóricos, pues ellos perturban y obsesionan de tal modo que, a veces, llegaríamos, sin la cautela necesaria, a remontar la antigüedad del hombre a la época de los Trilobites. Yo, que no me conceptúo más que como aficionado, siempre que en una gravera cojo un pedernal tallado, digo, por si acaso, lo que el famoso loco de Sevilla, a que alude CERVANTES en el prólogo de la Segunda Parte del *Quijote*: «guarda, Pablo, que es podenco». Máxime cuando hombres tan esclarecidos, como

M. BOULE (1), OBERMAIER (2), E. PATTE (3) y otros autorizados prehistoriadores, han puesto de relieve cómo pueden fabricarse eolitos industrialmente.

De los sílex recogidos en *Valdecubas* y *Buenavista*, tan sólo dos tienen, para mí, la pátina y el aspecto prehistóricos. (Véanse las figuras 4, 5, 6 y 7). Pero, ¿quién me dice que no sean también eolitos naturales? Si su talla fuese auténtica, los que proceden de *Valdecubas*, en la carretera de Mocejón, serían de edad musteriense (4), pues la fauna fósil hallada en aquellos terrenos, es la contemporánea de esa etapa prehistórica.

Como se acaba de ver, todos los hallazgos de útiles paleolíticos, que se han realizado, hasta el día, en la provincia de Toledo, han sido de superficie, es decir, diseminados por los terrenos, o en revuelta confusión con el material de las graveras. Esto impide tener datos exactos acerca de la verdadera cronología de los hombres que tallaron los pedernales toledanos prehistóricos. Hasta el presente, no se ha descubierto ningún yacimiento cuya ordenada estratigrafía, demuestre la permanencia del hombre primitivo, como morada definitiva en determinada localidad toledana. Podríamos decir que los paleolíticos de la provincia de Toledo, no tuvieron ni casa ni hogar. Buscando pedernal para sus instrumentos domésticos y defensivos, vagaron en irregulares correrías por los cerros de *Villaluenga* y *Esquivias* y por los terrenos de *Yepes*, *Romeral*, *Cabañas*, *La Guardia*, *Lillo*, *Magán*, *Camarenilla*, *Segurilla*, etc., a entrambas márgenes del Tajo, bordeado por dos grandes manchas de terreno mioceno que ofrecen yacimientos pedernalinos (5). La falta de investigaciones

(1) MARCELLIN BOULE. *Les hommes fossiles*. "Le problème de l'homme tertiaire. Págs. 133-136. 2.^a edición. Paris, 1923.

(2) HUGO OBERMAIER. *El hombre fósil*. Cap. I, pág. 11. Madrid, 1916.

(3) ETIENNE PATTE. *Une nouvelle fabrique industrielle d'eolithes, reproduisant des types du pliocène anglais*. "L'Anthropologie.", T. XXXVI. Números 1 y 2, págs. 1-13. Paris, 1926.

(4) ISMAEL DEL PAN. *Restos fósiles de Proboscídeos existentes en el Gabinete de Historia Natural del Instituto de Toledo*. "Bol. de la R. Soc. Esp. de Hist. Nat.", t. XXV, págs. 343-352. Madrid, 1925.

(En este trabajo se halla la descripción de un fragmento de molar atribuido al MAMUT, procedente de los terrenos de la derecha del camino de Mocejón próximo a Toledo.)

(5) S. MALLADA y E. DUPUY DE LOME. *Reseña geológica de la provincia de Toledo*. "Bol. del Instituto Geológico.", t. XXXIII, pág. 99. Madrid, 1913.

ha hecho que no se hayan descubierto más útiles paleolíticos, a uno y otro lado del río en la provincia y en los alrededores de Toledo.

De estos centros naturales de producción de sílex, que podríamos llamar «centros de manufactura prehistórica», irradiaría para buscarse el alimento, con la caza, la que una vez ahuyentada o agotada en un lugar, haría levantar, a los prehistóricos, sus temporales campamentos, repitiéndose de un modo indefinido este flujo y reflujo de familias y tribus que usufructuaron el territorio toledano, pero sin que se pueda decir que llegaron a tomar posesión de él. Si se exceptúan los paleolíticos que hicieron vida en grutas o peñones-abrigos, los demás, como los primitivos errabundos de Toledo, no conocieron el sentimiento de una «patria chica». Sin el arraigo de un hogar: «ubi bene, ibi patria».

Neolítico y Eneolítico.—Nada sabemos del período de transición, del Paleolítico al Neolítico, en relación con la provincia de Toledo, pues hasta el presente, no se han citado yacimientos toledanos con restos de industrias azilienses o tardenoisienses. En los conocimientos de esta parte de la Prehistoria, existe, para Toledo, una verdadera laguna. En cambio, el Neolítico, hállase bien representado, pues son abundantes por toda la provincia los restos de industrias de aquellos hombres, más evolucionados en el sendero de la civilización, que conocieron el arte de la cerámica; fueron agricultores y ganaderos; sujetaron, bajo su dominio, a los animales salvajes, haciéndoles tascar el freno de la domesticidad; construyeron chozas y albergues, constituyendo asociaciones duraderas, y acompañáronse del perro y del caballo en sus trabajos y faenas habituales.

Finalizan con este período los tiempos prehistóricos, iniciándose el albor de las civilizaciones históricas. La Prehistoria cede su puesto a la Protohistoria, y con el conocimiento de los metales empieza una nueva era para la Humanidad. Al período de transición que establece el conocimiento del cobre, empleado para fabricar armas y útiles diversos, dieron los italianos el nombre de Eneolítico. De este período, también existen restos en esta provincia.

Respecto al Neolítico toledano, tampoco puede hablarse hasta ahora, más que de hallazgos de superficie, pues no hay noticia, que yo sepa, de *paraderos neolíticos, fondos de cabaña, sepulturas*